

## “LA ESENCIA *TUSÁN*: Valores invencibles en la tercera generación de descendientes chinos en el Perú”

**Patricia Castro Obando** 柯裴, Estudiante de Doctorado en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) – Universidad de Beijing (PKU).

### Resumen:

Este trabajo analiza algunos valores y conceptos que llevaron los inmigrantes chinos al Perú y permanecen hasta hoy. Se enfoca principalmente en la tercera generación de descendientes chinos o aquellos que nacieron después de los años 1980 en el Perú y examina las características que definen a los “*tusanes*” o descendientes de este grupo y sus percepciones sobre China. Para comprender el contexto, también se describe la evolución del concepto “*chino*” en la sociedad peruana, la esencia *tusán* y el factor *chifa*, todos ellos vinculados a la construcción de la identidad peruana. Este trabajo está inspirado en el artículo académico de Isabelle Lausent-Herrera, *Tusan (Tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru*, y continúa en esta misma línea de investigación, focalizando en los jóvenes *tusanes* de la tercera generación.<sup>(1)</sup>

### PALABRAS CLAVE

*Tusán*, Valores, Identidad, Inmigración China al Perú, *Chifa*.

### A manera de introducción

En un país como el Perú de tempranos contactos con China, y donde el proceso de inmigración china se inició oficialmente en 1849, la herencia de tradiciones y valores chinos no se ha diluido hasta desaparecer tras el impetuoso paso generacional, sino que ha subsistido e incluso se ha fortalecido para convertirse en la “esencia *tusán*”.

---

<sup>(1)</sup> Mi profundo agradecimiento a los jóvenes de la Asociación Peruano China que compartieron sus historias familiares con una extraña, a la Asociación de Damas de la Colonia China que brindaron su local, a la Revista *Oriental* por la información y los materiales sobre la Asociación *Tusán* que fueron generosamente cedidos, y a Eugenia Mont Farfán, por coordinar las entrevistas y el conversatorio en Lima.

Este artículo apunta a definir la “esencia *tusán*”, que es más perceptible desde la tercera generación de descendientes chinos que en el Perú se conoce como “*tusán*”<sup>(1)</sup>. ¿Cuántos de estos valores tradicionales chinos han subsistido en los *tusanes* de la tercera y cuarta generación que, unidos a otros factores, forman parte de la esencia *tusán*?

Aquellos valores y conceptos que los *tusanes* de tercera y cuarta generación, aún pueden identificar como parte de su herencia china son principalmente: Educación (como plataforma de superación), dinero (concepto del ahorro) y familia (conceptos de familia extendida, jerarquía y respeto a los mayores).

Esta herencia china ha sido fundamental en sus vidas, donde la mayor parte de tradiciones y contactos con China ya han desaparecido. Otras características más explícitas que prevalecen en esta “esencia *tusán*” son: el orgullo de tener sangre china, una atracción especial por la China actual, y la iniciativa de retomar contactos con China y su cultura.

A diferencia de generaciones anteriores, los *tusanes* del grupo estudiado no se debaten entre las identidades china y peruana. Se reafirman en su identidad peruana, que para ellos incluye la herencia china. Tener ascendencia china tampoco ha significado mayor conflicto en sus vidas, aunque comparten con las generaciones previas, una visión idealizada de China.

¿Por qué esta herencia china no solamente ha subsistido sino que, además, se ha fortalecido pese a que la relación de estos *tusanes* con sus raíces chinas (abuelos o bisabuelos chinos) es casi inexistente debido al tiempo y el espacio? ¿Qué ha determinado este despertar de la “esencia *tusán*”, que distingue a los jóvenes descendientes?

Dos factores explican estos fenómenos. El primero que es de índole externo, está vinculado al ascenso de China en el mundo, al impacto que está generando su desarrollo y al resurgimiento del discurso chino. El segundo es interno, y marcha con la evolución del concepto chino en la sociedad peruana. Ambos escenarios activaron la “esencia *tusán*”.

Este trabajo destaca la “esencia *tusán*” como elemento que contribuye a la construcción de la identidad peruana. Pero también, subraya el aporte de la tercera y cuarta generación *tusán* que, con su herencia china, enriquece el concepto de lo peruano y varios aspectos de la cultura del Perú. A la vez, propone categorías o etiquetas para explicar estos procesos.

El documento se organiza a partir de tres ejes principales: la evolución del concepto chino en la sociedad peruana; la definición de la “esencia *tusán*” a partir de los valores chinos que han subsistido en los *tusanes* del grupo estudiado y otras rasgos propios; y el factor chifa en la construcción de la identidad nacional.

### **Los primeros pasos**

La primera fase del proyecto de investigación empezó en 2009, a partir de reportajes periodísticos sobre la nueva generación de jóvenes peruanos en China. Esto

coincidió con dos momentos importantes para las relaciones bilaterales: la conmemoración de los 160 años de la inmigración china al Perú (1849-2009), y la suscripción del Tratado bilateral de Libre Comercio (28.4.2009).

En uno de los artículos <sup>(2)</sup> publicados en el diario *El Comercio* del Perú se abordaba la vida de los jóvenes peruanos que estudiaban chino en diversas universidades de Beijing. En otro reporte periodístico <sup>(3)</sup>, un joven peruano que ya había concluido sus estudios de mandarín en China, relataba su experiencia trabajando en una fábrica de Cantón.

Un común denominador fue la presencia mayoritaria de jóvenes peruanos descendientes de chinos que viajaban a estudiar a China, con la ilusión de recorrer el camino inverso que hicieron sus padres, abuelos o bisabuelos chinos cuando arribaron al Perú en búsqueda de un mejor porvenir.

Este fenómeno estudiantil que había empezado algunos años antes, se desarrolló paralelamente a otro hecho que demostraba la influencia cada vez mayor de los *tusanes* en el Perú: el nombramiento como jefe de la misión peruana en China de dos embajadores políticos de origen chino que se sucedieron en el cargo, durante gobiernos de distinto partido político: Luis Vicente Chang Reyes (1.11.2002-26.7.2006) y Jesús Jay Wu Luy (1.3.2007-25.6.2009).

Una segunda fase del proyecto que se inició en 2014, consistió en la delimitación del grupo objetivo, tomando como referencia inicial a los *tusanes* que viajaron a Beijing desde 2003: los hijos de ambos padres chinos; aquellos que tenían al menos un padre chino y una madre *tusán* o local; y los *tusanes* de tercera y cuarta generación.

Aquellos *tusanes* que habían tenido poco o ningún contacto con la raíz china, es decir al menos uno de los abuelos chinos (en algunos casos bisabuelo) que ya había fallecido, o padre chino ausente en sus vidas, eran los más interesados en reconstruir su relación con China. Además de la atracción por este país, llegaban con una visión idealizada de China.

Pero existía algo más que los identificaba y agrupaba mayoritariamente en la tercera generación en adelante: no habían tenido conflictos con su identidad (peruana con herencia china), y compartían una serie de valores y conceptos tradicionales chinos -que ellos mismos no podían reconocer- latentes y determinantes en la toma de decisiones cruciales.

Para la tercera fase del proyecto, se organizó en Lima un conversatorio y una serie de entrevistas, predominantemente con *tusanes* de la tercera generación (aunque no se excluyó a representantes de la segunda y cuarta generación ni a los hijos de padres chinos nacidos en el Perú). Muchos de ellos pertenecen a la Asociación Peruano China (APCh).<sup>(4)</sup>

Durante el conversatorio que se realizó en la sede de la Asociación de Damas de la Colonia China en Perú fue evidente el contraste de percepciones respecto a los temas *chino* y *tusán* entre la segunda y tercera o cuarta generación. No solo es

cuestión de cercanía con la raíz china, edad o experiencias, hay miradas y puntos de referencia múltiples.

Las entrevistas individuales permitieron delinear más claramente el tema de conceptos y valores a partir de los recuerdos familiares de los entrevistados. En la crianza, que no necesariamente es china (al menos un padre *tusán*), perduran ciertos códigos compartidos. Lo que brilla es el entusiasmo de los entrevistados por retomar el tema chino en sus vidas.

### **La evolución del concepto chino**

Desde la llegada de los inmigrantes chinos al Perú (siglo XIX) hasta la primera década de este siglo, se ha producido una evolución del concepto “chino” en la sociedad peruana. “Lo chino” no solo se refiere -desde la mirada de los peruanos- a los inmigrantes nacidos en China, sino también se extiende a sus descendientes, y hasta cualquier otro que tenga rasgos asiáticos.

En poco más de siglo y medio, el concepto de “lo chino” (*culí*, *injerto*, *tusán* y *chino*) ha viajado desde una connotación negativa (o neutra) hacia otra positiva en la percepción de los peruanos. Este cambio es más notorio en la palabra que se utiliza para nombrar a los descendientes chinos: *Injerto* ha sido reemplazado por *tusán*, y se ha desprendido del carácter peyorativo.

Con la primera ola de la inmigración <sup>(5)</sup> (1849 hasta el fin de ese siglo), más de 100.000 trabajadores chinos o “*culíes*” (en su mayoría hombres jóvenes, de la provincia de Cantón) arribaron al Perú, en el marco de la Ley China, una medida adoptada en 1848 por el Gobierno Peruano para reemplazar en las haciendas costeras a los esclavos negros que fueron sido liberados.

Si bien al inicio la palabra *culí* <sup>(6)</sup> no incluía un contenido peyorativo sino descriptivo (estaba vinculado al trabajador chino y a su poca cualificación), la élite peruana fue asociando *culí* y después *chino* (entre otros términos) a los vicios y malos hábitos que supuestamente habían llevado los inmigrantes al Perú. Varios de estos contenidos aparecieron en la literatura de la época.

A principios del siglo XX, la prensa utilizaba el término *injerto* <sup>(7)</sup> para designar a los hijos de los inmigrantes chinos y mujeres peruanas (de estrato social económico pobre y raza indígena). El concepto, que está vinculado a la agricultura, enfatiza la mezcla de razas que fue duramente condenada por la sociedad peruana.

Para esta época, la mayor parte de los *culíes* ya habían terminado sus contratos en las haciendas. Debido a la escasez de inmigrantes chinas, formaron sus familias y echaron a andar pequeños negocios con mujeres nativas. Sus hijos –llamados *injertos*– integraron la primera generación de peruanos con padres chinos y madres locales, y el inicio de una comunidad.

Otra ola distinta de inmigración se produjo después de 1912 <sup>(8)</sup>, con la fundación de la República China de Sun Yat-sen. El perfil de los inmigrantes chinos ahora incluía también a pequeños y medianos empresarios y familias de comerciantes,

que si bien ocuparon una mejor posición económica y social que los *culíes*, también fueron discriminados.

Durante estos años, y de una forma progresiva, el apelativo *injerto* fue reemplazado por *tusán*, que es una forma corta y castellanizada de la pronunciación en cantonés de 土生土长 *tou2 sang1 tou2 zoeng2* (Jyutping) “*nació y creció en esta tierra*”. *Tusán* se utilizaba en un principio para subrayar que el lugar de nacimiento del hijo (ya sea de padre y madre chinos, o de un solo padre chino) era el Perú.

Establecer esta diferenciación fue más evidente en los casos de hombres chinos que se casaron con peruanas (de sangre china o locales) pero que en China habían dejado otra familia. Al hijo nacido en el Perú se le llamaba *tusan* para marcar la distancia con el hijo nacido en China <sup>(9)</sup>. De alguna forma, también era considerado peyorativo.

A mediados del siglo XX, la comunidad china ya había alcanzado una nueva dimensión. Además de los antiguos y nuevos inmigrantes, destacaba la generación que nació en el Perú pero fue educada en China, mientras seguía creciendo el número de descendientes chinos “*华裔*” *Huáyì* que en cantonés es “*waa4 jeoi6*” (Jyutping).<sup>(10)</sup>

Alrededor de la década de 1950, en plena transformación urbana, los comerciantes chinos se habían expandido más allá del Mercado Central para ocupar estratégicamente las esquinas y abrir pequeños negocios en varios distritos de la capital y hasta en provincias. Al dueño de la bodega se le conoció popularmente como “*el chino de la esquina*”.<sup>(11)</sup>

En 1961, un grupo de jóvenes descendientes se unieron para fundar la Asociación “*Tu San*”. A diferencia de otras asociaciones de chinos o descendientes chinos, estos *tusanes* destacaban en el ámbito profesional. Eligieron llevar ese nombre para revalorizar el término que era utilizado por sus padres o abuelos cuando se referían a sus “*hijos o nietos peruanos*”.

La Asociación “*Tu San*” se inició con apenas veinte miembros y duró una década, aunque su impacto fue mayor. Se le atribuye el mérito de vincular “*tusán*” con profesional, lo cual contribuyó a revalorizar la percepción que tenía la sociedad peruana sobre este colectivo. El término dejó de ser despectivo y se extendió gradualmente a todos los descendientes de chinos en el Perú.

Fue la Revista *Oriental* (东方月报 *Dōngfāngyuèbào*) una pieza fundamental en este cambio de mirada. Desde su fundación en 1931 por Alfredo Chang Cuan, Gabriel Acat Cuan y Leonor Acat Cuan, registró la evolución de la comunidad china en el Perú. A lo largo de sus páginas, *tusán* reemplazó a *injerto* y también a “*waajeoi*” o descendiente.

A principios de los años 1990, el término “*chino*” volvió a la arena política. Si bien este calificativo siempre ha sido utilizado por la población peruana para nombrar a cualquier persona que tuviera rasgos asiáticos, o al “*chino de la esquina*”, fue el ex presidente Alberto Fujimori Fujimori quien le dio una nueva dimensión.

A inicios de su campaña electoral, Fujimori fue bautizado como “el chino” por sus seguidores, un apelativo que él mismo popularizó, pese a su origen japonés. El éxito de los primeros años de su gobierno, y su lema “honradez, tecnología y trabajo”, revistieron al concepto de “chino” con una connotación positiva.

Cuando años después, Fujimori empezó a perder su popularidad y, posteriormente a la crisis de su tercer gobierno (año 2000), el apelativo “chino” se vio teñido otra vez de un sentido peyorativo. Además de “el chino” sus opositores empezaron a llamarlo “el ponja” (abreviatura de Japón con consonantes invertidas). Actualmente, a su hija Keiko Fujimori, sus opositores la llaman despectivamente “la china”.

Por esos mismos años emerge otra figura que revaloriza el concepto de *tusán* y le da otro nivel al “chino de la esquina” dentro de la sociedad peruana. El prestigio económico y social de la cadena de supermercados Wong, liderado por Erasmo Wong Lu, relacionó el éxito empresarial con su origen chino. Esta vinculación no era nueva, sin embargo el aporte de los Wong consolidó al *tusán* en la escena peruana.

Fue Wong Lu quien en 1999 asumió la organización del aniversario por los 150 años de la inmigración china al Perú con un grupo de *tusanes* destacados que fundaron la Asociación Peruano China (APCh). En el 2001 apareció el primer boletín “Integración” de la APCh, donde el término *tusán* se hizo más frecuente allí y en la revista *Integración* (2008) del mismo grupo.

Pero la meta era mayor. Wong Lu ha trabajado para lograr el reconocimiento del *tusán* como componente esencial no sólo de la comunidad peruano china – objetivo de la Asociación “Tu San” en su época-, sino de la sociedad peruana en su conjunto. Tanto la revista *Oriental* como la revista *Integración* son un reflejo de lo que está viviendo el colectivo, y ambas destacan el aporte *tusán* como una fortaleza del país.

La evolución positiva del concepto de “lo chino” en la sociedad peruana no ha sido generada solo por un factor externo, es decir el crecimiento y ascenso de China en el mundo, sino fundamentalmente por el factor interno, un proceso que empezó a mediados del siglo XX, con la Asociación “Tu San”, la revista *Oriental*, entre otras publicaciones, y no se ha detenido.

Ambos factores han coincidido en el Perú para otorgarle una mayor fuerza a la “esencia *tusán*” que está presente en la tercera generación de descendientes de chinos pero también en aquellos *tusanes* que nacieron después de los años 1980, cuando en China abrió sus puertas al mundo.

### **Esencia *tusán* y valores invencibles**

Así como el concepto de “chino” y por extensión “lo chino” fue evolucionando en la percepción del peruano hasta la consolidación del término *tusán*, los valores tradicionales y costumbres que llevaron los primeros inmigrantes chinos al Perú tomaron distintos caminos. Algunos se han conservado, otros se fusionaron o se diluyeron, y también hay de los que han renacido.

Los valores y tradiciones que se mantuvieron lo hicieron a través de distintos canales. En los primeros años, las asociaciones o sociedades chinas que se fundaron desde 1868, y posteriormente la Sociedad de Beneficencia China (1886), conservaron las tradiciones al interior de la comunidad china y en el Barrio Chino. El posterior arribo de nuevos inmigrantes reforzó el legado.

La Iglesia Católica tuvo una participación destacada en el proceso de integración. En una primera fase, los inmigrantes accedieron a través del bautismo no sólo a la iglesia sino también a un estrato de la sociedad peruana. En una fase posterior, el adoctrinamiento de las familias de origen chino permitió una mayor unidad de los descendientes en torno a la fe.

Sin embargo, la ausencia de las mujeres chinas durante la inmigración y la escasez en años posteriores, pusieron en riesgo la conservación de estos valores y tradiciones de China dentro de las nuevas familias. Los primeros inmigrantes se unieron con mujeres locales. Aquellos que llegaron en el siglo XX lo hicieron con mujeres *tusanes*.

Incluso los inmigrantes que lograban traer a sus esposas desde China o aquellos que volvían a China para casarse, enfrentaban otra dificultad: la educación de los hijos en el Perú. En una lucha contra el desarraigo, enviaban de vuelta a sus hijos a China para su formación. Esta práctica continuó después de 1960, pese a la fundación de colegios chinos en el Perú.

Además de la base de la educación china, los hijos nacidos en el Perú de inmigrantes chinos regresaban a China principalmente para asimilar una serie de valores y tradiciones que según creían sus padres, reforzaría su identidad china. Pero esta identidad fue en algunos casos motivo de conflicto interior cuando retornaban al Perú.

La comunidad china en el Perú no reconocía plenamente a los *tusanes* de esta segunda generación la identidad china. Este fue el caso de los miembros de la Asociación “Tu San”, quienes a través de la construcción de la identidad *tusán*, afianzaron sus raíces chinas, trabajaron por la unidad de la comunidad y se hicieron de un lugar en la sociedad peruana.

Esta identidad *tusán* que se vincula a la segunda generación –especialmente aquellos que crecieron con un progenitor chino y una madre local o *tusán*- se basa en los valores, principios y tradiciones que recibieron en la familia y, en algunos casos, también en la escuela. Está relacionada con el éxito profesional y el prestigio social que alcanzaron sus miembros.

Es el caso de la Asociación “Tu San” que en la editorial de su primer boletín publicado en diciembre de 1961 señalaba:

He aquí los móviles que nos inducen a surgir bajo el nombre de Asociación Tu San, con la clara convicción que el verdadero valor del individuo no debe medirse de acuerdo a lo que posee, a su origen o a la fe honesta con que viva; sino a la contribución que esté dispuesto a dar por el mejoramiento de la humanidad. Pretendemos formar de todos los chinos y sus descendientes, una “Vigorosa

Comunidad” que esté basada en la firme voluntad del respeto, colaboración y ayuda mutua. Y creemos que esto es posible y puede ser exigido de todos. <sup>(12)</sup>

En 1999, la APCh destacó los principios y valores que impulsaban la unión de sus miembros: “*Honrar la palabra, amor al trabajo, honestidad y respeto a los mayores*”. Estos mismos conceptos integran el núcleo de la tradición china antigua y estuvieron presentes desde las primeras familias de origen chino que se formaron en el Perú.

En la página web de la APCh, el presidente Wong Lu detallaba los motivos de la fundación:

Escuchando el reclamo de varias generaciones de hacer realidad el sueño de una comunidad unida e integrada, y dándole la importancia a la solidez y protagonismo que se merece nuestra comunidad tusan, reconocida como la más numerosa y la que más ha aportado al desarrollo de nuestra patria, en 1999 decidimos fundar la Asociación Peruano China (APCH), asumiendo el compromiso de preservar, difundir y promover los principios, tradiciones y costumbres de nuestros ancestros. <sup>(13)</sup>

Una de las mayores diferencias de la tercera generación de *tusanes* con las anteriores es el concepto de la inclusión. Lo que la tercera generación busca es rescatar su lado chino. Pero para esto no pretende la inclusión del *tusán* en el entorno de los nuevos inmigrantes chinos en el Perú, ni viceversa. Estos *tusanes* se identifican como peruanos con herencia china, que mantienen la esencia.

Tampoco hay una búsqueda por definir o asumir su identidad *tusán*, como ha sucedido con los *tusanes* de segunda generación. No existe este compromiso ya que reconocen que su identidad es peruana y lo chino es una parte de la herencia que han recibido a través de sus padres *tusanes*. No han enfrentado el conflicto de tener que vivir entre dos mundos.

De allí también que esta identidad *tusán* no se ha prologando ni reafirmado de generación en generación ya que ha sido coyuntural. La construcción y reafirmación de la identidad *tusán* fue una reacción de los *tusanes* ante la negativa de los inmigrantes chinos en el Perú de valorar la identidad china de sus descendientes e incorporarlos a la colectividad china.

Pero además, surgió para encarar el racismo y los prejuicios de la sociedad peruana sobre lo chino, que se extendían a los descendientes peruanos de origen chino. En ambos casos, los *tusanes* buscaban un reconocimiento de ambas partes: la colectividad china y el país. Un largo proceso en el que han estado inmersos los descendientes chinos en el Perú.

La Asociación “Tu San” publicó en su editorial del primer boletín lo siguiente:

En la penumbra de sus propias aspiraciones y aferrados a esta conformidad y adaptación, han venido deslizándose las generaciones chinas; sintiéndose impotentes frente a los problemas, errores e injusticias predominantes en nuestra sociedad que ni aún cerrando los ojos podrían dejar de verse. <sup>(14)</sup>

El mayor legado que aún conservan los *tusanes* de tercera generación en adelante son los valores chinos recibidos como patrón de crianza, transmitidos en hogares *tusanes*. Es la esencia que permanece latente de la identidad *tusán*. Esta esencia *tusán* se convierte en un elemento significativo de la identidad peruana de esta generación.

La esencia *tusán* se compone con los valores y principios chinos que lograron perdurar después de varias generaciones, pese a que ya no existe contacto directo con la raíz. Cuatro son los conceptos y valores más nombrados por el grupo estudiado: la educación (entendida como plataforma de superación), el dinero (entendido como ahorro), y la familia (en sentido amplio y vinculado a principios como jerarquía, obediencia y respeto a los mayores).

Todos estos valores tienen sus orígenes en la China antigua. El más recurrente entre los *tusanes* ha sido el que ha tenido mayor repercusión en sus vidas: la educación como plataforma de ascenso social. Esta idea está vinculada al sistema de examen imperial que estuvo vigente en China hasta 1905, el cual a través de rigurosas pruebas seleccionaba a los candidatos para funcionarios, sin importar su procedencia ni clase social o económica.

Zheng Ruoling, en su libro *Investigación sobre la relación entre el examen imperial, la selectividad y la sociedad*, escribió:

El examen imperial permitía la inscripción libre, dando a la gran mayoría del pueblo la oportunidad de formar parte del gobierno. Como el examen imperial era la única vía de acceder a las altas posiciones sociales, el poder y la riqueza [...] la entusiasta participación de la gente común alcanzó niveles sin precedentes, lo cual sentó la bases de un amplio rango de movilidad social y sólidas estructuras sociales.<sup>(15)</sup>

Esta fue la semilla de la esperanza que los inmigrantes chinos llevaron al Perú y sembraron en sus familias peruanas. Pese a que a la mayoría carecía de formación y había crecido en la pobreza, fueron testigos en China de la capacidad transformadora de la educación. Dentro de esta perspectiva, invertir en la educación de los hijos era asegurar un futuro mejor.

El dinero, entendido como meta (hacerse rico) y fuente de ahorro (que provee seguridad), es el segundo legado más mencionado entre los *tusanes*. El concepto del dinero asociado a la necesidad de hacerse rico para ser feliz está presente desde la China antigua. Diversos pensadores chinos han discutido sobre la riqueza como una meta fundamental del ser humano.

Luo Shilie, en su libro *Investigación sobre la ideología confuciana* señala:

En cuanto a la riqueza, Confucio cree que la gente puede y debe perseguirla, pero hay que tomar en cuenta los principios éticos que promueve como premisa.<sup>(16)</sup>

Los primeros inmigrantes chinos que arribaron al Perú no solo huían de la pobreza sino que fueron en búsqueda de oportunidades para enriquecerse. Esta condición de perseguir la riqueza es un deber adquirido con la familia. El éxito personal se traduce en la capacidad que tiene un miembro para enriquecer a su propia familia.

Otra característica muy vinculada al dinero en la mentalidad china es el ahorro, un concepto que adquiere varias funciones. Ahorro como respaldo financiero para situaciones inesperadas, pero también como fondo que permita una inversión a futuro. Pero sobre todo, ahorro como prueba de una correcta administración del dinero. Esto último es considerado una cualidad, casi un arte en China.

El tercero de los valores mencionados por los *tusanes* es la familia en sentido extenso, donde principios como jerarquía y respeto a los mayores son piezas fundamentales para su funcionamiento. Desde la China antigua, la familia se entiende como un clan y es el valor supremo de todo ser humano. Esto implica que los miembros deben sacrificarse por el bienestar familiar.

Guo Wanzhi en su libro *Piedad filial confuciana*, resalta estas características:

Si exploramos la naturaleza del amor confuciano, vamos a descubrir que está basado en los valores familiares confucianos, donde los padres y los hermanos tienen prioridad, por lo tanto, enfatiza en la piedad filial y el amor fraternal [...] El ser humano debe amar primero a su familia, es decir, a sus padres, hermanos y otros familiares. El amor a la familia es el dogma central de la doctrina confuciana.<sup>(17)</sup>

Pero la familia china no se limita al núcleo padres-hijos sino se extiende a otros miembros en la línea de parentesco donde cada uno ocupa un lugar preciso en la jerarquía. Los mayores adquieren obligaciones y responsabilidades con los menores, y estos deben respetar a los mayores, que aquí es sinónimo de obediencia sin cuestionamientos.

Es tan importante esta jerarquía para el buen funcionamiento de la familia china que cada posición recibe un nombre particular en chino, lo cual define claramente su lugar en el árbol familiar y su relación con los otros miembros del clan. Esa práctica tiene su origen en la antigüedad, cuando en una sola casa convivían al menos tres o cuatro generaciones distintas.

### **El *chifa*, *tusán* de la gastronomía china**

El impacto de la gastronomía china en el Perú ha trascendido los límites de la comunidad peruano china hasta ser parte de la vida de los peruanos. Lo determinante ha sido su evolución en el Perú, desde la comida cantonesa adaptada al contexto local hasta el *chifa*, este último un ingrediente que ha enriquecido no sólo la gastronomía peruana sino, además, la identidad nacional.

Una característica de la cocina cantonesa es que se ha nutrido de olas migratorias en China. Durante la dinastía Ming (siglo XIV), varios grupos étnicos chinos migraron hacia el sur, introduciendo sus tradiciones culinarias a zonas como Cantón. Posteriormente en 1842, con la apertura de su puerto, Cantón recibió influencias de otras cocinas.

Wang Songdou en su libro *Formación y desarrollo de la gastronomía cantonesa* describe este proceso:

Durante las dinastías Ming y Qing, [Cantón] era considerada la despensa de arroz y pescado del reino, destacándose por su agricultura comercial. A inicios de la dinastía Qing, según el libro “Dichos nuevos sobre Cantón” de Qu Dajun, “todos los alimentos y materias primas del mundo se hallaban en Cantón”. [La Cocina Cantonese] alcanza su consolidación desde la dinastía Yuan hasta mediados de la dinastía Qing. Aunque el poder político iba en declive, la dieta popular experimentaba un auge en Cantón. Tras perder las Guerras del Opio, el imperio Qing firmó una serie de tratados desiguales con Gran Bretaña. Se abrieron puertos de la costa este de China y materias primas desconocidas de todas partes del mundo ingresaron a Cantón.<sup>(18)</sup>

Por aquellos años, la cocina cantonesa estaba en permanente ebullición, a la sazón de la política y la economía del reino. Además de las Guerras del Opio (1839-1842) y (1856-1860), otros acontecimientos políticos como la Rebelión Taiping (1850-1864), la Rebelión de los Bóxers (1899-1901) desestabilizaron a la población china.

Emigrar era para muchos la única salida. Shi Zihua en su libro *Política y sociedad de China a finales de la dinastía Qing* lo retrata así:

Las guerras fueron golpes mortales para China. Ya era imposible encerrarse en sí mismo. Bajo el reinado del emperador Guangxu, al menos 50 millones de personas abandonaron sus pueblos natales para ganarse la vida, e incluso se vendieron a sí mismos a comerciantes extranjeros, lo cual es imposible de imaginar en otras condiciones económicas.<sup>(19)</sup>

Estos fueron los inmigrantes chinos que llegaron al Perú desde 1849, y las tradiciones culinarias que trajeron desde Cantón, con una cocina adaptada a todo tipo de cambios y capaz de incorporar nuevos elementos. La mayor parte de ellos fueron empleados en las haciendas agrícolas o en las islas guaneras, solo unos pocos ingresaron como servidumbre.

Al finalizar sus contratos, los que se emplearon como cocineros o sirvientes se trasladaron a las ciudades y abrieron con su esposa local, las llamadas fondas chinas, que incluían alojamiento y comida para sectores populares, mientras que otros echaron a andar pequeños negocios ambulantes de comida en los mercados locales.

Desde 1854, los inmigrantes chinos que arribaron a Lima se concentraron en los alrededores de la Calle Capón, que posteriormente se conoció como Barrio Chino. Allí se inauguraron los primeros *chifas*, restaurantes que ofrecían platos principalmente de la cocina cantonesa, frecuentados desde los primeros años por representantes del criollismo peruano.<sup>(20)</sup>

Con este contacto, la comida cantonesa adquirió una personalidad más criolla. Probablemente fueron los artistas del criollismo, que frecuentaban el Barrio Chino, colindante al Centro de Lima, los que con ingenio bautizaron a los restaurantes chinos con el nombre de “*chifa*”. Desde entonces se conoció como *chifa* tanto a los locales como a este tipo de comida.

Lo singular de esta castellanización es que al parecer no se produjo desde el cantonés, lengua hablada por la mayor parte de los inmigrantes chinos en el Perú, sino desde el mandarín. Por ejemplo, el término “*chifa*” es una castellanización de 吃饭

Chīfàn que puede significar 1. Comer, tomar una comida, 2. Ganarse la vida, ganarse el pan.<sup>(21)</sup>

El término en mandarín Chīfàn (pinyin) es mucho más próximo al sonido de “*chifa*” que en cantonés hek3 faan6 (Jyutping). Esto también denota un cambio del perfil del inmigrante chino siglo XX, que además participa de negocios cada vez mayores. El chino mandarín está asociado a la capital y al imperio, su manejo en aquellos años era una señal de educación.

Alrededor de 1930, esta castellanización se extendió a otros platos del *chifa* que, a diferencia del balance que caracteriza a la cocina cantonesa, estaban bien sazonados e incorporaban productos locales como la papa. Al arroz frito cantonés o 炒饭 chǎofàn, se le llamó “chaufa”. En 1935, la revista *Oriental* publicó la receta del arroz chaufa.<sup>(22)</sup>

De la misma forma, el término “taypá” -que se utiliza en la forma “bien taypá” para solicitar un plato muy lleno de comida- puede ser una castellanización de la forma mandarín 太大 Tàidà (demasiado, muy grande). Se dice que “taypá” se acuñó en el primer *chifa* formalmente inaugurado en 1921 que perteneció a Juan Iglesias, quien fue Cónsul de China en el Perú.<sup>(23)</sup>

El *chifa* se consolidó más allá del Barrio Chino e ingresó a todos los estratos socioeconómicos del país. Se volvió tan popular que varios de los ingredientes chinos se incorporaron a la gastronomía peruana. Este es el caso del “sillao” (salsa de soja), el “kión” (jengibre) y la “cebollita china” (puerro), que hasta adoptaron nombres particulares en el Perú.

En 1950, un recetario de comida criolla y repostería peruana incluía recetas de “comida chifa”<sup>(24)</sup>. Incluso se cree que algunos tradicionales platos de la cocina criolla como el “lomo saltado”, el “tacutacu” y el “caucau”<sup>(25)</sup> registran una marcada influencia china, además de nombres que sugieren una castellanización de términos cantoneses.

El *chifa* es el *tusán* de la gastronomía china. Su identidad no es china sino peruana. Muchas décadas después mantiene una esencia que no es propiamente china sino *tusán*, es decir, el resultado de una herencia china expresada en sabores cantoneses pero fusionada con ingredientes oriundos peruanos y hasta con nombres castellanizados.

Al *chifa* le sucede lo mismo que a los *tusanes* de segunda generación en cuestión de reconocimientos. Mientras que algunos cocineros chinos se esforzaron por replicar los platos cantoneses, la gran mayoría optó por la adaptación. Hoy en día, los turistas chinos no reconocen al *chifa* como comida china, tampoco como platos cantoneses quizás porque el *chifa* “nació y creció en esta tierra”.

Por el lado peruano, el *chifa* ha experimentado una evolución en la percepción local. En un principio, el *chifa* era un sinónimo de restaurantes chinos y platillos chinos, pero años después, el *chifa* ya no era completamente chino sino también peruano. Hoy en día, el *chifa* no solo es parte de la gastronomía local, sino que además un rasgo de la identidad peruana.

En cuestión de procesos, el *tusán* de tercera generación ha transitado por un camino similar. Su identidad es peruana pero conserva una esencia *tusán*, definida como la herencia china que recibió en hogares *tusanes* (valores chinos que resistieron el paso del tiempo) y otras características de su propia generación.

Este camino de vuelta hacia la recuperación de sus raíces chinas está alumbrado en gran medida por el esplendor que ha generado el desarrollo y crecimiento de China. El hilo conector con China –casi imperceptible pero consistente- es su esencia *tusán*. El viento sopla a favor para que el *tusán* de tercera generación en adelante se lance a este recorrido que enriquecerá su identidad peruana.

### **Conclusiones**

Este trabajo se inició con la inquietud de rastrear aquellos valores chinos que venciendo tiempo y espacio, y fortalecidos por olas de inmigración china al Perú, han perdurado por más de 160 años en las familias peruanas de origen chino. El grupo estudiado incluye a *tusanes* de tercera generación (en adelante) y aquellos que nacieron después de los años 1980 en el Perú.

A partir de recuerdos familiares, los jóvenes *tusanes* coinciden en que ciertos valores adquiridos en sus hogares y determinantes en su formación, provienen de su herencia china. Varios de ellos señalaron que este descubrimiento recién se produjo cuando formaron sus propias familias y constataron con sus parejas de que no se trata solo de crianzas distintas.

Entre los valores y conceptos mencionados figuran, en orden de recurrencia y por el impacto que han generado en sus vidas: educación (como plataforma de superación), dinero (concepto del ahorro) y familia (concepto de familia extendida, jerarquía y respeto a los mayores). Cada uno de ellos, con características muy definidas y vinculados a la historia china.

La educación es percibida como una plataforma de ascenso social. Este concepto está vinculado al sistema de examen imperial chino que permitía la movilidad vertical a través de la educación. Los inmigrantes chinos invirtieron en la educación de sus hijos en el Perú. Los *tusanes* opinan que comprender a cabalidad el poder de esta herramienta asegura el éxito.

El dinero es entendido como una meta “hacerse rico” y como fuente de ahorro que provee seguridad. En ambos casos, este concepto es de beneficio colectivo y está relacionado con la familia en el marco de la tradición china. Los *tusanes* sostienen que administrar cuidadosamente el dinero, una habilidad que aprendieron desde niños, los distingue de otros grupos.

La familia es pensada siempre en sentido extenso, no como núcleo sino como clan, de acuerdo con el pensamiento chino. Principios como jerarquía y respeto a los mayores son piezas claves para su buen funcionamiento. Los *tusanes* aseguran que este formato de familia ha reforzado la unidad y observancia de sus miembros.

Si bien estos tres conceptos –educación, dinero y familia- no son exclusivos de la tradición y pensamiento chinos, las características que denotan tienen raíces chinas. En ciertos casos, hasta son opuestos a valores o conceptos locales. Se puede hacer el paralelismo con grupos locales de escasos recursos: No prestan atención a la educación de sus descendientes, el ahorro no es un imperativo, y la familia por lo general es el núcleo.

El ascenso de China en el mundo, el impacto que está generando su desarrollo y el resurgimiento del discurso chino también han impactado en los *tusanes* de tercera generación en adelante, los cuales debido a la lejanía con las raíces se habían desconectado del tema chino, no aprendieron el idioma chino, ni conocen a profundidad el pensamiento o la cultura china.

Además de este factor externo, la herencia china ha renacido y se ha fortalecido en los *tusanes* de tercera generación debido a un factor interno relacionado con la evolución del concepto chino en la sociedad peruana, producto de largos años y varias olas de inmigración china al Perú. Ambos escenarios activaron la esencia *tusán* en el grupo estudiado.

Se define como esencia *tusán* a los valores y conceptos chinos que han subsistido con el paso de generaciones y han sido determinantes en la vida de los *tusanes*. A esto se suma ciertas características que comparte esta generación como el orgullo de tener sangre china, una atracción especial por la China actual y la iniciativa de retomar la conexión con China y su cultura.

Se prefiere utilizar la etiqueta “esencia *tusán*” y no “identidad *tusán*”, ya que se prioriza la condición de permanencia vinculada a los valores, es decir, “lo que ha quedado de la herencia china en los descendientes”. La identidad *tusán* fue una preocupación de la segunda generación de descendientes, y se puede entender como un tránsito entre la identidad china de los inmigrantes y la identidad peruana de la tercera generación en adelante.

A su vez, se elige “esencia *tusán*” en lugar de “esencia china”, para subrayar el vínculo con las familias *tusanes*, y su función como canal de trasmisión de la herencia china. Este legado que recibe la tercera generación en adelante no proviene directamente de la fuente, inmigrantes chinos, sino de familias *tusanes* donde también hay influencia peruana.

El *chifa* es el *tusán* de la gastronomía china en el Perú. Su identidad es peruana aunque mantiene una esencia *tusán* que incorpora su herencia china pero con ingredientes oriundos y nombres castellanizados. Como nació y creció en esta tierra, el *chifa* no es reconocido como gastronomía china. En el Perú, el *chifa* legítimamente, es peruano.

El retorno a sus raíces chinas enriquecerá la identidad peruana de los *tusanes*, pero además, beneficiará al Perú que como muchos países, está buscando un mayor acercamiento con China. Por su herencia china, y su identidad peruana, los *tusanes* son esos puentes sólidos que unen las dos orillas, permitiendo a chinos y peruanos caminar de ida y vuelta sobre las aguas.

## ANEXO

1. Primer boletín de la Asociación “Tu San” (1961) elaborado por la Secretaría de Prensa y Propaganda de la institución. En el interior figura la relación de la Junta Directiva 1961-1962, un editorial, los acuerdos alcanzados por la directiva, resumen de las labores de la organización y sociales.



2.  
Boletín

Informativo de la Asociación Tu San (1961). En la carátula tiene un sello que se inspira en la forma de la antigua moneda china y además, una caricatura del chino cantonés. Ha crecido de 4 (primer número) a 10 páginas.



Grta. Natalie Lam-Kun  
Jr. Canello 246 - 9 - LIMA

1961

## Boletín Informativo



華僑土生聯合會

### BIBLIOGRAFIA

Boletín Asociación "Tu San", No. 1, diciembre de 1961. 4 pp.

Boletín Informativo Asociación “Tu San”, Año IV, No. 12, noviembre-febrero 1966. 10 pp.

CASTRO OBANDO, Patricia: “Esta es la nueva generación de peruanos en China”, *El Comercio*, 9 de junio de 2009.

<http://elcomercio.pe/mundo/europa/esta-nueva-generacion-peruanos-china-noticia-298161>

--- “La larga marcha del retorno”, *El Comercio*, Suplemento especial, China-Perú 160 años de migración china al Perú, 13 de noviembre del 2009, p.10.

--- “Promoción de lujo: Manual en chino para conocer el Perú”, *El Comercio*, 18 de julio de 2010.

<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/promocion-lujo-manual-chino-conocer-peru-noticia-610197>

CHEN, Chuanren: *El poder de los chinos emigrantes: historia y situación actual de la emigración china*, Editorial del Conocimiento Mundial, Beijing, 2007, pp.177-191.

陈传仁《海外华人的力量移民的历史和现状》，北京，世界知识出版社 2007 年 9 月第 1 版。

CHEN, Weiming: *Investigación sobre la producción agrícola y su manejo en Cantón durante la dinastía Qing*, Editorial de la Universidad de Jinan, Guangzhou, 2013, 172 pp.

陈伟明《清代广东农业产业经营研究》，广州：暨南大学出版社 2013 年 11 月第 1 版，172 页。

CHEN, Zhiming: *Emigración, hogar e identidad: Enfoque comparativo cultural de los estudios chinos de ultramar*, Editorial Comercial, Beijing, 2012

陈志明：《迁徙、家乡与认同：文化比较视野下的海外华人研究》，北京：商务印书馆 2012 年 6 月第 1 版，

GAO, Wangzhi: *Piedad filial confuciana*, Editorial Popular de la Provincia de Jiangsu, Nanjing, 2010, pp.69-71.

高望之《儒家孝道》，南京：江苏人民出版社 2010 年 11 月第 1 版，第 69-71 页。

GAO, Weinong: *Historia de la emigración china a Latinoamérica. Enfoque sobre asociaciones y actividades culturales*, Editorial de la Universidad de Jinan, Guangzhou, 2012. , pp.135-156

高伟浓《拉丁美洲华侨华人移民史、社团与文化活动远眺上册》，广州：暨南大学出版社 2012 年 9 月第 1 版。

LA TORRE SILVA, Ricardo: “La inmigración china en el Perú (1850-1890)”, *Boletín de la Sociedad Peruana de Medicina Interna*, Vol.5, No. 3, 1992,

<http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/spmi/v05n3/inmigración.htm>

LAUSENT-HERRERA, Isabelle: “Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru”, *Journal of Chinese Overseas*, Vol.5, 2009, Issue 1, pp. 115-152

--- “The Chinatown in Peru and the Changing Peruvian Chinese Communities”, *Journal of Chinese Overseas*, Singapore University Press, Volume 7, 2011, pp.69-113

LIU, Quan: *Historia de la emigración cantonesa*, Editorial Popular de la Provincia de Cantón, Guangzhou, 2002

刘权《广东华人华侨史》，广州：广州人民出版社 2002 年 9 月第 1 版。

LUO, Shilie: *Investigación sobre el pensamiento confuciano*, Editorial Bashu, Chengdu, 2013, 150 pp.

罗世烈《孔子学说研讨》，成都：巴蜀书社 2013 年 3 月第 1 版，第 150 页。

MCKEOWN, Adam: “La inmigración China al Perú, 1904-1937, Exclusión y negociación”. *Histórica* Vol.XX, n.1, julio 1996, pp. 59-91

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/viewFile/8464/8795>

MORIMOTO HAYASHI, Amelia (Ed.): *Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos*, Banco Interamericano, Washington D.C., 2004, 346pp.

“*Nuevo Diccionario Chino Español*”新汉西词典，商务印书馆出版，2004，p.111.

*Revista Integración* (varios números).

RODRIGUEZ PASTOR, Humberto: *Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850 - 1900). Migración, agricultura, mentalidad y explotación*, Instituto de Apoyo Agrario, 1989

--- *Herederos del Dragón*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2000.

--- “La Pasión por el Chifa”. *Nueva Sociedad*, Ed. mayo-junio 2006, No. 203, pp. 79-88

--- “Presencia china e identidad nacional”, *Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos*, Banco Interamericano, Washington D.C., 2004, p.126

SHI, Zihua: *Política y sociedad de China a finales de la dinastía Qing*, Editorial de la Universidad de Suzhou, Suzhou, 2014

施子华《晚清中国政治与社会》，苏州：苏州大学出版社 2014 年 2 月第 1 版。

WANG, Songdou: *Formación y desarrollo de la cocina cantonesa. Investigación de la cocina china*, Vol.16, No.3, 1999, pp. 51-54

王松斗：“广东菜的形成与发展”，《中国烹饪研究》1999 年第 3 期，页 51-54。

YANG, Guozhen: *Comunidad y emigración china de la zona costera en las dinastías Ming y Qing*, Editorial de Educación de Nivel Superior, Beijing, 1997, pp. 142-146 y pp.170-172

杨国桢《明清中国沿海社会与海外移民》，北京，高等教育出版社 1997 年 5 月第 1 版。

YE, Chunsheng, SHIA, idong: *Gran diccionario de las tradiciones populares de Cantón*, Editorial de Enseñanza Superior de Cantón, Guangzhou, 2005, 239 pp.  
叶春生, 施爱东《广东民俗大典》, 广州: 广东高等教育出版社 2005年9月第1版。

ZAPATA ACHA, Sergio: *Diccionario de gastronomía peruana tradicional*, Universidad de San Martín de Porres, Lima, 2006, 735 pp.

ZHENG, Ruoling: *Investigación sobre la relación entre el examen imperial, la selectividad y la sociedad*, Editorial de la Universidad Normal de China Central, Wuhan, 2007, pp. 67-68

郑若玲《科举、高考与社会之关系研究》, 武汉: 华中师范大学出版社 2007年5月第1版, 第67-68页。

## NOTAS

---

<sup>(1)</sup> 土生 tou2 sang1 (Jyutping) castellanizado como “*tusán*”, actualmente se refiere a los descendientes de chinos en el Perú. Al inicio solo aludía a los hijos de los inmigrantes chinos nacidos en el Perú (segunda generación). Es la forma abreviada de 土生土长 “nacido y criado en esta tierra”. (Pinyin) Tǔshēngtǔzhǎng, (Jyutping) tou2 sang1 tou2 zoeng2.

<sup>(2)</sup> “Esta es la nueva generación de peruanos en China” artículo del diario *El Comercio* (2009).

---

(3) “La larga marcha del retorno”, artículo del suplemento especial del diario *El Comercio*: China-Perú: 160 años de migración china al Perú (2009).

(4) Página oficial de la Asociación Peruano China (APCH) <http://www.apch.com.pe/inicio.html>

(5) Ricardo La Torre Silva señala que la Ley de 1849 o “Ley China” permitió el ingreso masivo de trabajadores contratados. Sostiene que el primer grupo que llegó al puerto del Callao estaba integrado por 75 *culíes*, y hasta 1880 ingresaron entre 90.000 y 100.000 chinos al Perú.

(6) Es todavía incierto el origen del término “*culí*” que en este caso preciso se refiere al inmigrante chino contratado en China para trabajar en el Perú. En idioma chino este concepto se representa con los caracteres 苦力 *kǔlì*, que, al separarlos, contienen otros dos significados “amargo” y “fuerza”. Según algunos autores chinos, el término aparece registrado desde el siglo V en obras literarias de la antigüedad.

(7) Isabelle Lausent-Herrera explica que no se puede saber con exactitud desde cuando se utiliza el término “*injerto*” para llamar a los hijos de padre chino y madre peruana. Pero como es un concepto vinculado a la agricultura –dice- no hay duda de que su origen proviene del contacto con los trabajadores chinos en las haciendas.

(8) Ver Adam MacKeown para cuadros, registros y estadísticas sobre inmigrantes chinos en el Perú.

(9) Raúl Chang Ruiz, director de la Revista *Oriental*, manifestó que los inmigrantes chinos que tenían familia en China y también en el Perú llamaban *tusanes* a sus hijos peruanos para diferenciarlos de sus hijos en China. Con el término “*tusán*” recalcan que habían nacido y estaban creciendo en el Perú.

(10) Chen Zhiming en su libro *Emigración, hogar e identidad: Enfoque comparativo cultural de los estudios chinos de ultramar* explica las categorías en chino: 华裔 *Huáyì* (pronunciación en mandarín) y “*waa4 jeoi6*” (pronunciación en cantonés) significa “descendientes” sin importar la generación. Mientras que a los hijos de chinos con extranjeros (en China o fuera del país) se les conoce como 混血 *Hùnxuè* (mandarín) “*wan6 hyut3*” (cantonés). Este pudo haber sido la traducción al chino de “*injerto*”.

(11) La expresión “el chino de la esquina” en el Perú y México, e “ir al chino” en Panamá denota “ir a comprar”, no solamente a una bodega sino también a un establecimiento comercial situado en una esquina. (Hu-DeHart, Rodríguez Pastor, Siu en *Cuando Oriente llegó a América: Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos*, 331 pp)

(12) Primer boletín de la Asociación “*Tu San*” (1961) elaborado por la Secretaría de Prensa y Propaganda de la institución. En el interior figura la relación de la Junta Directiva 1961-1962, un editorial, los acuerdos alcanzados por la directiva, resumen de las labores de la organización y sociales.

(13) Página web APCH (Sección Nosotros) <http://www.apch.com.pe/nosotros.html>

(14) Primer boletín de la Asociación “*Tu San*” (1961)

(15) Zheng Ruoling, pp. 67-68

(16) Luo Shilie en *Investigación sobre el pensamiento confuciano*, (2013)

---

(17) Gao Wangzhi, pp. 69-71

(18) Wang Songdou, pp. 51-54

(19) Shi Zihua en *Política y sociedad de China a finales de la dinastía Qing*, (2014)

(20) Los *chifas* prosperaron al compás de Barrios Altos, la cuna del criollismo peruano que albergó a compositores, intelectuales, artistas y bohemios. El estrecho vínculo entre el criollismo y la gastronomía –expresión de la identidad peruana- fue enriquecedor para el *chifa*.

(21) *Nuevo Diccionario Chino Español* 新汉西词典, 商务印书馆出版, 2004, p.111

(22) Revista *Oriental*, No. 38, abril 1935, p. 81 (“Presencia china e identidad nacional” de Humberto Rodríguez Pastor publicado en *Cuando Oriente llegó a América: contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos*, p.126)

(23) En 1921 se inauguró el *chifa* “KuongTong” 广东, gwong2 dung2 (Jyutping), o Cantón y fue allí que se acuñó el término “taypá”. (En *Arte Culinaria del Celeste Imperio: Gastronomía china conquista los paladares criollos* de Asociación Peruano China)

(24) Sergio Zapata Acha en *Diccionario de gastronomía peruana tradicional*.

(25) Wang Shishen, ex diplomático de la Embajada de China en Lima, en su libro *La Cultura del Perú* afirma que el “caucau” fue un invento de los *culíes* quienes sabían cómo cocinar y aderezar los intestinos y la panza, considerados residuos por los hacendados. Recibió este nombre ya que es una castellanización de 狗 gau2 (Jyutping), repetida dos veces, según la costumbre china.

<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/promocion-lujo-manual-chino-conocer-peru-noticia-610197>